

# Diocese of Takamatsu

カトリック高松司教区

〒760-0074

香川県高松市桜町1-8-9

E-mail: catholic-takamatsu@takamatsu.catholic.ne.jp

電話 087-831-6659 FAX 087-833-1484

Catholic Diocese of Takamatsu

Prot.No. 29/20



Chancery Office

Catholic Diocese of Takamatsu

Sakuramachi 1-8-9,

Takamatsu-shi, 760-0074

Kagawa-ken, Japan.

E-mail: catholic-takamatsu@takamatsu.catholic.ne.jp

TEL.087-831-6659 FAX.087-833-1484

Takamatsu, 7 de Mayo, 2020

Obispo de la Diócesis de TAKAMATSU  
Juan Apóstol · Eijiro Suwa

La Paz del Señor esté con todos Ustedes

Conforme a la declaración del Gobierno Japonés de continuar la situación de Emergencia, del 6 de Mayo de 2020 hasta el 31 de Mayo de 2020, la Diócesis de Takamatsu, queriendo colaborar con todo el País en la extinción del “coronavirus”, continúa en situación de Emergencia hasta el 31 de Mayo de 2020, sin Misas públicas en las iglesias y todas las demás normas como hasta ahora. Para no contagiar ni ser contagiados, se recomienda salir lo menos posible de casa y siempre con mascarilla. Debemos colaborar con toda la sociedad por todos los medios a nuestro alcance.

I. Seguiremos como hasta ahora. Aún sintiendo lo bonito que es tener la misa dominical y rezar juntos, hemos de saber rezar de otro modo. Los sacerdotes, todos los días celebrarán la Misa por todos. Nos unimos a ellos espiritualmente, a ser posible, cada uno con toda su familia, procurando participar por Internet. Los panfletos para la liturgia de los domingos, si no los reciben de otro modo, siempre los tendrán a la entrada de su iglesia. Con toda libertad vayan a hacer una Visita al Santísimo, tomen los panfletos que necesitan con las Lecturas de cada semana, y los lleven a sus casas tratando de leer y meditar los textos de cada domingo. Seguro que será un modo de rezar que les ayudará a profundizar en la Fe y en el acercamiento a Dios y a los hermanos.

II. Les recomendamos encarecidamente que pidan cuando vayan a la iglesia el Sacramento de la Penitencia y la Sagrada Comunión. No les importe encontrar al sacerdote para pedirle estos dos Sacramentos. No deseamos que se junten muchos pero es muy importante que vayan uno solo o con algún amigo y adoren despacio a Jesús en la Eucaristía acordándose de rezar por todos. Acerca de estudios particulares o en pequeños grupos consunten con sus sacerdotes y déjenlo a su juicio. Que nunca pasen de 10 los que se junten, y en ese caso siempre apunten los nombres de los participantes.

III. El Internet es un instrumento necesario de comunicación y encuentro, especialmente en estas circunstancias, y nos ahorrará tiempo y dinero. Puede ser una buena ocasión para experimentar la utilidad del Internet en estos momentos en que vivimos por causa del coronavirus. Usad el Internet con libertad, puede ser un instrumento de comunicación para el futuro. Si sabemos usarlo puede ser un modo de comunicación en la Diócesis. Actualmente en estas circunstancias se está usando como un instrumento para la enseñanza.

IV. Miremos a la Iglesia como una Familia. Aunque estemos separados nuestros corazones deben estar unidos. En la familia los que más cuidados reciben son los más débiles. Pensar en todos y cada uno de los miembros de la familia. Muchos ancianos, muchos enfermos, muchos que se sienten solos. Tratar de llegar a todos con una palabra de consuelo, con un gesto de amor, saber llegar hasta los más abandonados, con una visita, con una carta, con ..., y procurar tener el corazón de Dios que siempre y a todos ama, perdona y salva, al menos quiere Salvar a todos.

V. En estas circunstancias, en que no podemos juntarnos ni en la iglesia, hemos de pensar entre todos, cómo continuar unidos y colaborar cada uno con lo que tiene, como familia que somos, cómo seguir ayudándonos mutuamente del modo apropiado a esta circunstancia concreta que no nos podemos reunir y ni siquiera podemos hacernos las ayudas más elementales. Cuando nos reunimos en la iglesia cada domingo nos parece lo más normal aportar nuestra cuota mensual, según nuestras entradas, o nuestras donaciones semanales, según nos haya ido en la semana. Si no nos vemos hasta olvidamos que el hermano sigue viviendo y por tanto, si vive, necesita una cosa u otra. Si no vamos a la iglesia hasta se nos puede olvidar que la iglesia tiene que arreglar las goteras, que tiene muchas necesidades, pagar las reparaciones y los seguros, y un millón de cosas que pagar: agua, luz, mantenimiento de edificios, etc. etc. etc. Es algo que no basta con que lo piense el Sr. Obispo, ni basta con que lo piensen sólo los curas, ni sólo un grupo de fieles o religiosos. Es necesario pensar y buscar soluciones, y colaborar cada uno con lo que tiene y puede. Entre todos pensar, y entre todos buscar soluciones y todos arrimar el hombro. Es necesario sentir al otro como hermano de verdad. Todos colaborar. Y como última Palabra.

QUE EL SEÑOR NOS CURE Y NOS BENDIGA A TODOS ABUNDANTEMENTE, es mi oración.